

RESUMEN SEMANAL

Semana 2

Desde el 13 hasta el 19 de Abril.

1.-Sinopsis

Colegio Profesional de Arquitectos y cooperaciones relacionadas.

Informes de la Construcción

Eduardo Torroja

Rafael Guastavino

Colegios profesionales

Un **colegio profesional** o **colegio oficial** es una asociación de carácter profesional integrada por quienes ejercen una profesión liberal y que suelen estar amparados por el Estado (corporación de derecho público). Sus miembros asociados son conocidos como **colegiados**. Cuando se dedican a actividades manuales o artesanas se emplea el nombre tradicional de gremio. Anteriormente los colegios profesionales se regían por las leyes que los creaban sin tener ningún tipo de regulación actualmente y a partir de los nuevos paradigmas los colegios deben estar acreditados y convertirse de colegios a Ordenes profesionales y a nivel Internacional están Regidos por la Organización Mundial de Consejos Interprofesionales OMCI¹ y a nivel local por el Consejo Interprofesional de cada País, actualmente los colegios que no obedezcan a este orden no están regulados por cuanto a estos profesionales que se matriculan ejercen sin regulación y se exponen a que les sea suspendido el ejercicio.

Colegio de Arquitectos de Canarias

Hasta febrero de 1969, en que se crea el Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, los profesionales isleños dependían del Colegio de Andalucía Occidental, Badajoz y Canarias.

La sede de la Delegación tuvo distintos emplazamientos, como una oficina en la plaza de La Candelaria o en el Colegio de Médicos en la calle Horacio Nelson, hasta que en febrero de 1972 se inaugura la sede actual.

La primera presidencia de la Delegación de Santa Cruz de Tenerife del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental, Badajoz y Canarias recae en Luis Cabrera Sánchez-Real, quien es sustituido en el cargo en mayo de 1968

por Rubens Henríquez Hernández, último presidente que estará al frente de esta Delegación provincial pues, como hemos dicho, en febrero de 1969 se crea el Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias.

La constitución del COAC no eliminará las dos delegaciones provinciales (Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas), con lo que Rubens Henríquez continuará en su cargo unos meses más, pero ahora como presidente de la Delegación de Santa Cruz de Tenerife del COAC (repetirá en el cargo entre octubre de 1979 y septiembre de 1981) que, a lo largo de su historia tendrá trece presidentes



<http://www.coactfe.org/>

**Demarcación de Tenerife,
La Gomera y El Hierro**

CIF: V38572863

**Dirección: Plaza Arquitecto Alberto Sartoris, N°1
38001 - Santa Cruz de Tenerife**

Teléfono: 822 010 200

Fax: 922 246 131



Colegios de Arquitectos

Historia de Consejo Superior de Arquitectos de España CSCAE

Los Colegios de Arquitectos, creados en 1929, sobre la base y por iniciativa de las Sociedades de Arquitectos entonces existentes, quedaron constituidos en el año 1931 en virtud de los Estatutos aprobados por Decreto del Gobierno provisional de la República de 13 de junio ratificado por las Cortes Constituyentes mediante Ley de 4 de noviembre siguiente. Durante estos años, los seis Colegios iniciales han dado lugar a los veintiséis actuales, mientras que los casi mil Arquitectos de entonces hoy están cerca de cincuentamil.

Los Colegios constituyen una organización plural, eminentemente respetuosa de todas las peculiaridades territoriales de nuestro país mediante la autonomía de cada Colegio; pero unitaria, por medio del Consejo Superior de los Colegios, en la salvaguarda de lo que reviste verdadero interés general.

Toda institución desarrolla su ideario y es, en buena parte, responsable de su propia imagen en constante evolución. Los Colegios de Arquitectos y su Consejo Superior guardan con especial celo la definición estatutaria de su objeto fundacional: "procurar que se cumplan en todos los casos los fines que corresponden a la Arquitectura considerada como una función social". Este concepto se mantiene en los modernos Estatutos, hoy vigentes, cuando señalan en su artículo 1º como objeto de la organización colegial "servir al interés general de la sociedad promoviendo la mejor realización de las funciones profesionales propias de los Arquitectos".

He aquí un verdadero imperativo radical que nos sitúa, como es obligado, en el plano de la utopía.

Los aspectos fundamentales del colegio se basan en asistencia y soporte a los colegiados, garantía a los ciudadanos y órgano de consulta de las administraciones.

<http://www.cscae.com/>

Colegio de Arquitectos de Canarias

Hasta febrero de 1969, en que se crea el Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, los profesionales isleños dependían del Colegio de Andalucía Occidental, Badajoz y Canarias.

La sede de la Delegación tuvo distintos emplazamientos, como una oficina en la plaza de La Candelaria o en el Colegio de Médicos en la calle Horacio Nelson, hasta que en febrero de 1972 se inaugura la sede actual.

La primera presidencia de la Delegación de Santa Cruz de Tenerife del Colegio Oficial de Arquitectos de Andalucía Occidental, Badajoz y Canarias recae en Luis Cabrera Sánchez-Real, quien es sustituido en el cargo en mayo de 1968 por Rubens Henríquez Hernández, último presidente que estará al frente de esta

Delegación provincial pues, como hemos dicho, en febrero de 1969 se crea el Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias.

La constitución del COAC no eliminará las dos delegaciones provinciales (Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas), con lo que Rubens Henríquez continuará en su cargo unos meses más, pero ahora como presidente de la Delegación de Santa Cruz de Tenerife del COAC (repetirá en el cargo entre octubre de 1979 y septiembre de 1981) que, a lo largo de su historia tendrá trece presidentes, dos de ellos accidentales:

Diario de Sevilla. Noticias de Sevilla y su Provincia

Opinión

El futuro de los colegios profesionales

LA TRIBUNA

El futuro de los colegios profesionales

MANUEL MAESTRE BARRAJÓN | ACTUALIZADO 30.01.2013 - 01:00

VIVIMOS tiempos de cambio. Nuevas formas de gestionar, de consumir, de comerciar, de vender y de comunicarnos se abren paso inexorablemente, impulsadas por transformaciones socioeconómicas sin precedentes en el contexto de la recesión más grave que se recuerda en décadas. Que el mundo está cambiando ante nuestros ojos ya no es motivo de debate. La pregunta ahora es ¿estamos cambiando nosotros adecuadamente con él?

Por eso no debe sorprendernos la anunciada liberalización de las profesiones en España. Así es, el Ministerio de Economía ha dado a conocer un avance del anteproyecto de la Ley de Servicios Profesionales que el Gobierno parece decidido a aprobar definitivamente en 2013.

Como ha reflejado la prensa, hay profesiones que podrían sufrir importantes recortes en sus competencias. Hemos leído que los farmacéuticos pueden perder el derecho exclusivo a abrir farmacias, los arquitectos podrían ceder competencias exclusivas y los procuradores prácticamente desaparecer. En la mayoría de las profesiones, incluso en la de los agentes comerciales a los que represento, la pertenencia a un colegio profesional dejaría de ser obligatoria. En resumidas cuentas, se consagra la liberalización de los servicios profesionales. En Bruselas estarán contentos, pero ¿será éste el fin de muchos colegios profesionales?

El Gobierno argumenta que es "una reforma estructural que contribuirá a generar más competencia y mejorar la competitividad de nuestra economía y el funcionamiento de los servicios profesionales". No sé si esta futura ley contribuirá a hacer crecer el PIB o a crear miles de puestos de trabajo, pero lo que quizá no se puede discutir es su oportunidad. La modernización del marco institucional profesional, que muchos ya hemos iniciado, no debe detenerse.

Por ello, aunque desde el Consejo General de Colegios de Agentes Comerciales de España apoyaremos todas las medidas que contribuyan a modernizar y mejorar la eficiencia de las organizaciones colegiales, creemos fundamental que la nueva ley no se lleve por delante la función social que juegan los colegios profesionales en nuestro país, recogida por la Constitución española.

Del mismo modo, esperamos que se tengan en cuenta las diferentes sensibilidades de todos los componentes del amplísimo espectro de las profesiones "liberales". No estamos hablando sólo de los intereses de abogados, médicos o farmacéuticos. Hablamos, debemos hablar también, de profesionales como los agentes comerciales que, con su trabajo diario, venta tras venta, contribuyen a mover los engranajes de la economía de un país necesitado más que nunca de redes comerciales activas, fluidas y vivas, sustentadas sobre la base de profesionales preparados.

El Consejo General de Colegios de Agentes Comerciales de España que presido representa a más de 50.000 colegiados repartidos por toda la geografía española. Los agentes comerciales son profesionales que desempeñan un papel esencial en la intermediación y la distribución comercial en nuestro país. De hecho, son los profesionales más demandados. Las empresas españolas, hoy más que nunca, necesitan en esta crisis profesionales que les ayuden a vender más y mejor.

Esta ley no nos coge desprevenidos. Puedo decir que los Colegios de Agentes Comerciales de España están preparados y unidos para adaptarse a los nuevos cambios. Porque hemos sabido ofrecer una cartera de servicios atractiva y útil para los agentes comerciales y hemos sabido defender las ventajas de la colegiación. En los últimos años, hemos emprendido un proceso de modernización de nuestras funciones y estructuras y hemos convertido la colegiación en una opción atractiva, que va mucho más allá del resultado de una obligación burocrática. Estar colegiado es hoy día entrar a formar parte de una organización con delegaciones en toda España que presta gran cantidad de servicios y ventajas al agente comercial.

En este contexto, los colegios han venido ejerciendo desde hace décadas un papel fundamental, pues velan por la buena práctica de la profesión, formando deontológica y profesionalmente a los agentes comerciales del país.

Su esencial función social se despliega en una doble dirección: hacia la sociedad, por cuanto garantizan a los ciudadanos el correcto funcionamiento de unos servicios que, en última instancia, afectan a la seguridad de las transacciones comerciales; y también hacia el propio colectivo de profesionales, que encuentran en estas organizaciones el mejor amparo y protección de sus derechos e intereses. Por ello, su pervivencia no debe ni puede verse comprometida por la liberalización.

Los arquitectos ponen su sede en venta

La crisis que sufre el sector obliga al colegio provincial a ofrecer el edificio de la capital por siete millones de euros

26.04.2013 | 01:39

DANIEL MILLET La "dramática" situación que atraviesan los arquitectos canarios por la crisis ha obligado al colegio de estos profesionales en la provincia tinerfeña a poner en venta su sede de Santa Cruz y un cuadro de Manolo Millares que adorna sus paredes. El edificio está situado en la Rambla y fue diseñado por los arquitectos tinerfeños Vicente Saavedra, Javier Díaz Llanos y Luis Cabrera. Estrenado en 1972, el Plan General de Ordenación que se tramita en este momento lo incluye en la lista de inmuebles catalogados por su valor patrimonial.

Federico García Barba, presidente del Colegio de Arquitectos provincial (COAC), detalló ayer que el edificio se vende por siete millones de euros y que ha despertado "un gran interés" entre inversores locales e internacionales. Una de las empresas que estudia su adquisición es la Clínica Hospitén, cuya sede en Santa Cruz se encuentra a apenas 50 metros del inmueble. También han mostrado interés un grupo de inversores turnos y otros empresarios.

Asimismo, el cuadro de Millares, denominado Antropofauna, ha sido puesto a la venta por 250.000 euros. El Colegio ya ha recibido una oferta del mayor coleccionista de obras de este prestigioso pintor grancanario (nacido en Las Palmas de Gran Canaria en 1926 y fallecido en Madrid en 1972), aunque sus responsables están a la espera de una reunión con el Cabildo de Tenerife para saber si finalmente la Corporación insular decide adquirirlo para su colección pública del TEA.

García Barba señaló ayer que esta es sola una de las muchas consecuencias que está teniendo la hecatombe del ladrillo en el sector de los arquitectos. "La crisis ha provocado la muerte de la construcción", dijo Barba, quien detalló que solo en el municipio chicharrero se ha pasado de dar permisos por 148 millones de euros para proyectos de obras en 2007 a apenas 11,5 millones el año pasado, con una caída del 92% de la actividad.

El presidente del COAC adelantó la puesta en venta del edificio en declaraciones a Radio Club Tenerife y lo corroboró a este diario. "Es una solución desesperada para poder mantener la actividad del Colegio", dijo, para añadir que se están planteando diferentes alternativas para sacar partido a una de las últimas posesiones que le queda al COAC. Una es la venta completa del inmueble y otras son la venta de algunas dependencias o el alquiler de todo o parte del edificio. El problema, según el responsable de los arquitectos tinerfeños, es el poco margen que deja el edificio para reorganizar sus dependencias. Es el caso de Hospitén, que tiene pocas opciones de poder habilitar el edificio para una clínica.

Ya en 2011, el Colegio de Arquitectos provincial se deshizo de parte de su patrimonio para poder afrontar la grave crisis que padece el sector. Se desprendió de dos naves industriales, una en el municipio de El Rosario y otra en Güímar, así como de varios locales de la capital. De no ser por eso, la entidad no habría podido afrontar los gastos generados por un Expediente de

Regulación de Empleo, con el que se redujo a la mitad la plantilla, así como preservar su sede santacrucera hasta que ahora, ante la falta de soluciones, ha tenido también que ponerla en venta.

Los responsables del COAC también buscaron desesperadamente dinero para completar el traslado de los más de 80.000 proyectos que se conservaban en la nave industrial de El Rosario. Finalmente, los socios del COAC pusieron el dinero para poder salvar estos documentos de gran valor histórico, que la ley obliga a preservar.

Todo este archivo se llevó hace un año a un local que el COAC mantiene en un sótano de Residencial Anaga, en la capital tinerfeña. En este lugar se guardan los 40 años de historia de la arquitectura de las Islas occidentales.

La venta de gran parte del patrimonio en 2011 hizo que varios inversores se interesaran por la sede de la Rambla, un inmueble en el que la drástica reducción de la plantilla ha desnudado muchas de sus estancias. "Se corrió la voz de que también queríamos desprendernos del edificio y llegamos a recibir llamadas interesándose por él", admite García Barba. Entonces rechazaron estas propuestas, pero ahora los responsables del Colegio se han visto obligados a negociar la venta por la falta de fondos.

Informes de la construcción

ISSN-E: 1988-3234
ISSN-L: 0020-0883
Instituto de Ciencias
de la Construcción
Eduardo Torroja
(IETec-CSIC)



informes
de la construcción



[Inicio](#) [Último número](#) [Números Anteriores](#) [Buscar](#) [Acerca de...](#) [Anuncios](#) [Revistas-CSIC](#) [Registrarse](#)

[Inicio](#) > [Informes de la Construcción](#)

Informes de la Construcción

doi:10.3989/ic

Fundada el año 1948 en el Instituto Técnico de la Construcción y del Cemento, **Informes de la Construcción** es una publicación científica con periodicidad trimestral. Trata temas de arquitectura, ingeniería, obras públicas, medio ambiente, instalaciones, rehabilitación, sistemas constructivos, técnicas de ensayos, resultados de investigaciones de componentes y sistemas de la edificación, etc. La revista va dirigida a arquitectos, ingenieros, empresas constructoras, investigadores y profesionales relacionados con la construcción de edificios y obras civiles.

Los contenidos de **Informes de la Construcción** están indizados en Web of Science (Thomson-ISI) desde 2007 y Scopus.



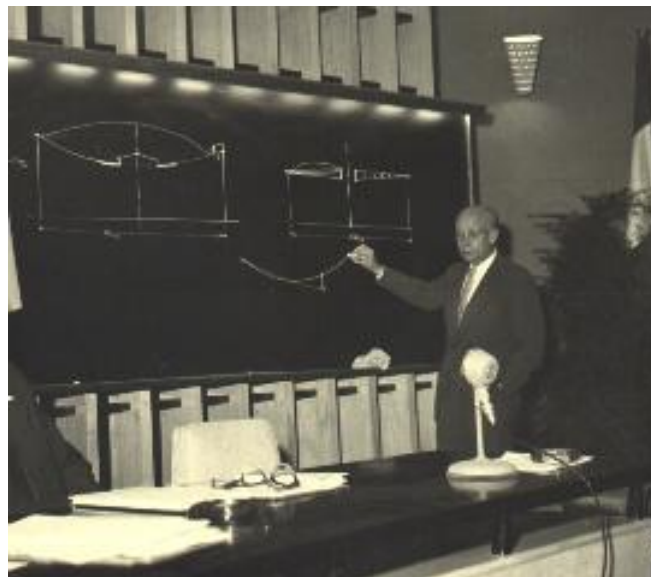
<http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es/>

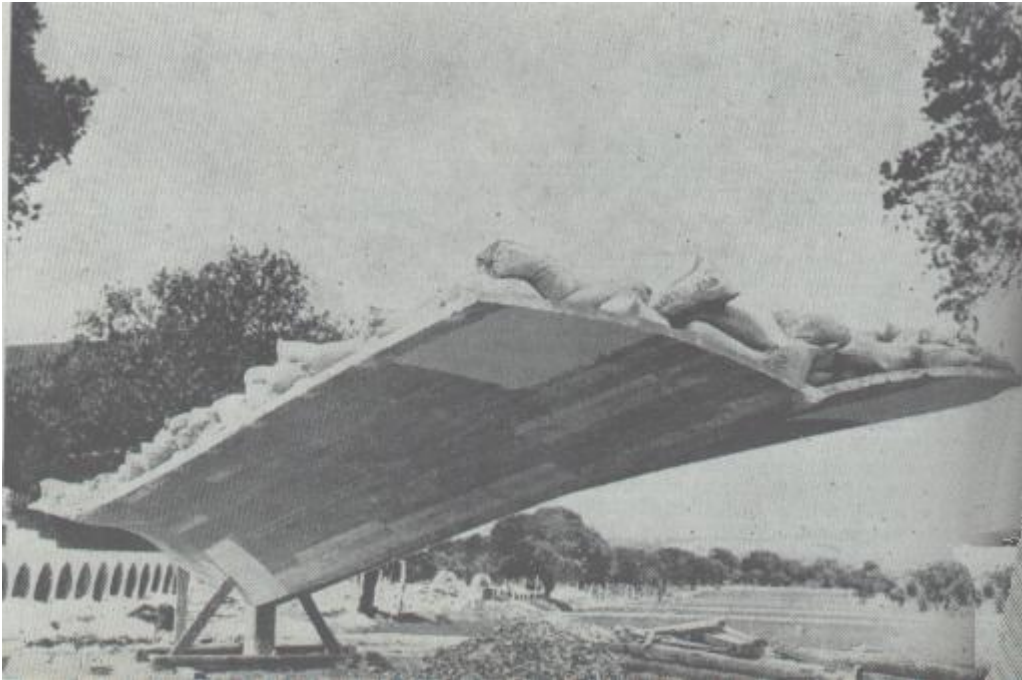
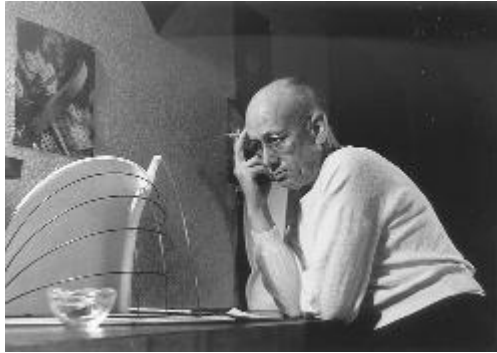
Don Eduardo Torroja

Para entender la obra de don Eduardo, considerado en su época como un creador e innovador dentro del campo de las estructuras, es necesario releer el prólogo de su libro "Razón y Ser de los Tipos Estructurales" en el que el propio autor nos dice:

Cada material tiene una personalidad específica distinta, y cada forma impone un diferente fenómeno tensional. la solución natural de un problema -arte sin artificio-, óptima frente al conjunto de impuestos previos que le originaron, impresiona con su mensaje, satisfaciendo, al mismo tiempo, las exigencias del técnico y del artista. El nacimiento de un conjunto estructural, resultado de un proceso creador, fusión de técnica con arte, de ingenio con estudio, de imaginación con sensibilidad, escapa del puro dominio de la lógica para entrar en las secretas fronteras de la inspiración. Antes y por encima de todo cálculo está la idea, moldeadora del material en forma resistente, para cumplir su misión. A esa idea va dedicado este libro.

" Razón y Ser de los Tipos Estructurales".
Última Edición: Ed. CSIC, 1991)





Hipódromo de Madrid (Ensayo de Cubierta)

<http://www.ietcc.csic.es/>

Rafael Guastavino Moreno

Valencia, España, 1842 – Baltimore, EE. UU., 1908) fue un arquitecto y constructor español que desarrolló gran parte de su actividad en Estados Unidos, donde difundió el sistema constructivo basado en la bóveda catalana.



Bóveda de la *Union Station* en [Pittsburgh](#).

Se formó como arquitecto en Barcelona, donde inició su trabajo y construyó la fábrica Batlló. En Vilasar de Dalt, provincia de Barcelona, construyó el Teatro de La Massa, con una bóveda de 17 metros de diámetro por 3,5 metros de flecha y un óculo central de 4 metros de diámetro, que se inauguró el 13 de marzo de 1881, cuando él ya había partido hacia los Estados Unidos. Aquí patentó el denominado Guastavino system, que en España era conocido como bóveda de ladrillo de plano, bóveda catalana o bóveda tabicada, tradicional de la arquitectura de las regiones catalana y valenciana.

Desde 1881 residió en Nueva York, donde se hizo famoso gracias al sistema para construir grandes bóvedas con ladrillos y cemento. Centrado en la construcción de este tipo de bóveda tabicada, constituye la compañía Guastavino Fireproof Construction Company, para la construcción de dichas bóvedas. La participación de Guastavino en las obras consistía en el diseño y elaboración de la bóveda. Se puede apreciar en varios edificios.

Asesoró al empresario Eusebi Güell en el diseño de bóveda de la fábrica de Cemento Asland, construida en 1901 en Castellar de Nuch.

Su legado se puede ver en edificios emblemáticos de varias ciudades norteamericanas, donde su participación en la construcción de las bóvedas fue fundamental:

En Boston, en la biblioteca pública.

En Nueva York dejó su huella en iconos arquitectónicos como la estación Grand Central Terminal, el Carnegie Hall, el Museo Americano de Historia Natural, en Central Park Oeste, la catedral de Saint John the Divine, el Templo Emanu El o la iglesia de Saint Bartholomew, en la Quinta Avenida, el ayuntamiento, el Hospital Monte Sinaí.

La decoración de las estaciones del Metro de Nueva York, entre ellas la estación fantasma de City Hall, en Manhattan.

En la capital, Washington DC, construyó el Museo Nacional de Historia Natural o el Edificio de la Corte Suprema de Estados Unidos.

Al final de su vida había construido con el sistema que él mismo ideó 360 edificios en Nueva York, un centenar en Boston, además de edificios en Baltimore, Washington DC o Filadelfia. Su labor fue continuada por su hijo, Rafael Guastavino Expósito.

Artículo publicado en ABC.

GUSTAVINO, LOS ESPAÑOLES QUE PUSIERON TECHO A NUEVA YORK

JAVIER ANSORENA [ABC CULTURA](#) / NUEVA YORK

Día 08/04/2014 3.04 H

Con un hijo de nueve años, su ama de llaves, las dos niñas de ésta y 40.000 dólares en el bolsillo. Así desembarcó el arquitecto español Rafael Guastavino (Valencia, 1842) en Nueva York. Era 1881, y la ciudad era un hervidero de fábricas, negocios y cientos de miles inmigrantes como él. Unos años más tarde, su compañía de construcción era la responsable de la espectacular bóveda que cubre el edificio principal de la Isla de Ellis, la puerta de entrada al sueño americano de millones de inmigrantes. Para muchos de ellos, Nueva York sería un infierno de hacinamiento e interminables jornadas de trabajo. Pero a los Guastavino les colocaría en el centro de una de las épocas doradas de la arquitectura de la ciudad, aunque su nombre cayera mucho tiempo en el olvido.



Escalera en espiral de San Juan el Divino

Un gran número de los edificios icónicos de la ciudad llevan la firma de Guastavino y su hijo, también llamado Rafael. Para neoyorquinos y visitantes, es casi imposible escapar de su sombra. Si alguien ha comido media docena de ostras en el Oyster Bar de la estación Grand Central, o un chuletón en Wolfgang, el restaurante que antes era del Vanderbilt Hotel. Si ha paseado por el zoo del Bronx o por Prospect Park. Si ha ido a un concierto en el célebre Carnegie Hall, o visitado la catedral de San Juan el Divino. O si un día se ha quedado dormido en la línea 6 de Metro y ha acabado en una estación mágica y fantasma, City Hall, que ahora sólo se usa para cambiar los trenes de dirección. En todos esos lugares habrá estado bajo las bóvedas, arcos o galerías de los Guastavino, a quienes ahora el Museo de la Ciudad de Nueva York rinde homenaje con la exposición «Palacios para el pueblo: Guastavino y el arte del alicatado».

Tras el sueño americano

Guastavino padre llegó a Nueva York con la ambición de encontrar las grandes oportunidades que no había en España. No era joven (39 años) y apenas hablaba inglés, pero en Barcelona tenía una carrera consolidada, y había firmado obras sensacionales como la fábrica textil Batlló o el Teatro La Massa, en Vilassar de Dalt. Ya conocía EE.UU., donde participó con gran éxito en la Exposición del Centenario de Filadelfia, en 1876, explicando las bondades de la bóveda tabicada española, un sistema de construcción muy popular en el que se utilizan capas de ladrillos finos para construir estructuras muy ligeras, pero de gran resistencia.



Zoo en el Bronx

Quizá también se mezclaron asuntos personales -tras varias infidelidades, su mujer se marchó a Argentina con sus otros dos hijos-, pero Guastavino pudo intuir que Nueva York era el caldo de cultivo perfecto para un arquitecto como él. La fiebre constructora de la ciudad -que aún no ha parado- sólo comenzaba; entonces, la construcción más alta, cuando los Guastavino bajaron del barco, eran los arcos del puente de Brooklyn, todavía en construcción. Y, con el recuerdo muy fresco del gran incendio de Chicago de 1871, la resistencia al fuego de las bóvedas tabicadas sería su gran herramienta de marketing. También contribuyó el triunfo del estilo «Beaux-Arts» en el que el ladrillo y la baldosa alicatada encajaban a la perfección.

La intención de Guastavino padre era establecerse como arquitecto. Firmó algunos proyectos que pasaron sin pena ni gloria, hasta que logró su entrada triunfal de la mano del estudio de arquitectura más importante de la época, McKim, Mead & White. Guastavino ofreció construir la bóveda de la Biblioteca Pública de Boston con su técnica y sin coste para McKim. La obra le sirvió para publicitar sus habilidades y le empezaron a llover los encargos, sobre todo de estudios de arquitectos, para que ejecutaran sus bóvedas y techos. Guastavino mudó de arquitecto a constructor y, junto con su hijo, que desde la adolescencia colaboró en la empresa, desarrollaron la Guastavino Fireproof Construction Company.

Llegaron a tener doce oficinas en todo el país, fundaron su propia fábrica de ladrillos y baldosas para poder atender la demanda y registraron patentes sobre métodos de construcción y materiales. La muerte de Guastavino padre en 1908 no frenó a la compañía. Con Rafael Guastavino Jr. al frente llegarían algunos de los proyectos más espectaculares y una actividad frenética: en 2010 la compañía trabajaba en un centenar de obras a lo largo de la costa Oeste.

Los Guastavino se convirtieron en los constructores favoritos de los mejores arquitectos de la época. No sólo McKim, también Gilbert o Morris Hunt, contaron con ellos. «Guastavino here» (Aquí Gustavino), sin más indicaciones, se puede leer en los planos de los arquitectos, lo que demuestra la confianza en su ejecución.



Escalera de la Univ. de Columbia

Se sabe que los Guastavino participaron en cerca de mil obras en EE.UU., 250 en Nueva York, entre ellas joyas como la estación de Metro de City Hall,

bautizada como «la catedral subterránea», o la inmensa cúpula de San Juan el Divino, cuya construcción reunía a curiosos venidos de toda la ciudad: los albañiles trabajaban sobre los ladrillos colocados el día anterior. Ejecutaron infinidad de edificios públicos, pabellones universitarios, iglesias, sinagogas o residencias para los Rockefeller, Astor o Vanderbilt. Algunas de sus mejores obras, como la añorada Pennsylvania Station y un par de galerías del Metropolitan, fueron destruidas. Muchas más están por descubrir. En Nueva York, cualquier visitante puede cazar un Guastavino desconocido. Sólo hay que mirar al techo.

<http://www.abc.es/cultura/arte/20140407/abci-guastavino-arquitectos-nueva-york-201404062157.html>